

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior.—Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXX

El Santuario, Enero 24 de 1950

Número 261

R. P. FRANCISCO RAMIREZ

Qui bone praesunt presbyteri, honore digni habeantur.

Los sacerdotes que gobiernan con prudencia deben ser considerados como dignos de doble honor. (I. Tim. 17).

En una mañana de fines del año de 1906 y en el segundo día de unas solemnes CUARENTA HORAS, el R. Padre Francisco Ramírez subió al altar ante una muchedumbre jubilosa que ansiosa y emocionada le seguía a presenciar su Primera Misa cantada que celebró en el templo parroquial donde 25 años antes había sido bautizado; y 43 años después, en otro segundo día de CUARENTA HORAS, seguido por un cortejo fúnebre que derramaba lágrimas de dolor, su cuerpo —ya cadáver— era conducido al cementerio de su patria chica, mientras los ángeles recibían elegres su alma instalada en la Bienaventuranza, donde el Supremo Remunerador le ciñó la mirífica guirnalda con que premia a los que en este yermo desolado de miserias lo reconocen, adoran y sirven.

Si como dice el Apóstol, «los sacerdotes que gobiernan con prudencia deben ser considerados como dignos de doble honor», el Padre Francisco se hizo merecedor de que se le honre, no sólo en la Mansión Celestial, sino acá en la tierra donde obró, siguiendo los dictámenes de la primera de las virtudes cardinales, la que debe ser guía en todas las acciones humanas, máxime en el gobierno de las almas, que es gobierno sin fuerzas materiales coactivas, gobierno suave y dulce, de arrobadores y tiernos silbos amorosos como lo enseña el *Bone Pastor* por Antonomasia, que enseñaba las cosas que había de hacer, y las enseñaba haciéndolas. *Doce facienda, et doce faciendo.*

Mas el Padre Ramírez, no sola-



mente tuvo la prudencia como norma principal de sus actividades espirituales y evangélicas, sino, que a esta primera virtud cardinal sumaba la fortaleza, la justicia y la templanza y en su alma se hicieron fecundos los Dones y Frutos del Espíritu Santo. Por esto vimos siempre en su persona —como del Padre Bourgoing, dijo Bossuet— «a un cristiano de antiguo cuño, a un teólogo enseñado por Dios, a un predicador apostólico, a un ministro, no de la letra, sino del espíritu y, para decirlo todo en una palabra, a un sacerdote digno de este nombre, a un sacerdote conforme a la institución y orden de Jesucristo, siempre dispuesto a ser víctima».

En los 69 años de existencia y 43 de sacerdocio, el Padre Ramírez recorrió un itinerario luminoso perfumado con la exquisita fragancia de sus virtudes. Jamás se detuvo en los remansos del camino a lamentarse cobardemente de las penas y dolores que pródiga escancia la vida en grandes copas, y su paso, no fue el vacilante de los débiles, sino el firme y seguro de los hombres de recia envergadura moral. De niño ingresó a la escuela que regentaba don

Eusebio Ma. Gómez R., quien nutrió su mente de conocimientos sólidos y variados y surtió su corazón de cristianos y generosos sentimientos. El Padre Ramírez tuvo siempre por el maestro de sus primeras letras un afecto inmarcesible y una gratitud constante y sin eclipses, pues en todo campo y a toda hora reconoció que los firmes cimientos de su complexión moral y de su estructura mental se los debía a don Eusebio Ma. Gómez R., arquitecturador de su personalidad. ¡Lección para los menguados que niegan a sus maestros, les vuelven las espaldas y hasta se deleitan persiguiéndolos y execrándolos!

La piedad del Padre Francisco se compaginaba con su conducta edificante y en toda su infancia no tuvo tachas. «Era sacerdote antes de serlo: poseía las virtudes del sacerdote antes de haber recibido la dignidad del mismo; era sacerdote por su celo, por la gravedad de sus costumbres y por la inocencia de su vida antes de serlo por su carácter. Siempre modesto, siempre inocente y celoso como un santo sacerdote, se había anticipado a su ordenación. No había esperado la consagración mística y, desde su infancia, se había consagrado por sí mismo a la práctica perseverante de la piedad. Manteniéndose siempre bajo la dependencia de Dios y sumiso a sus órdenes, se preparaba de un modo excelente a consagrarse a El por completo mediante la imposición de las manos del Obispo». Estas palabras de Bossuet sobre el P. Bourgoing, son completamente aplicables al Padre Francisco Ramírez y no tememos robárselas a la elocuencia sublime del ilustre Obispo de Condom y Meaux para proñijarlas gustosamente en esta nota necrológica.

Debidamente entrenado en la escuela de don Eusebio Ma. Gómez R. con estudios sólidos y concienzudos, pasó al Seminario Con-

ciliar de Medellín regentado a la sazón por el inolvidable y meritorio Canónigo Ulpiano Ramírez Urra y después de cursar todos sus estudios y de sobresalir por su inteligencia, consagración, mesura y piedad, recibió las sagradas órdenes sacerdotales el 21 de octubre de 1906, de manos del Excmo. Sr. Dr. D. Manuel José Cayzedo.

Copiamos parte del artículo que para EL SANTUARIANO y dedicado a don Ignacio Giraldo R., escribió en agosto de 1927, sobre el Padre Francisco Ramírez, el Pbro. Bernardo Mejía Escobar, historiador de nota y sacerdote estudioso y observador que ha escrito páginas trascendentales y documentadas sobre personajes y hechos nacionales. Dice el Pbro. Mejía Escobar del Padre Ramírez:

«Tocaron las primicias de su sacro ministerio a Sonsón, cuyo Colegio regentó con grande habilidad y al cual dió grande esplendor. En el Seminario Arquidiocesano desempeñó por espacio de un año el oficio de profesor de diversas asignaturas y por algunos meses el de Vicerrector, y en Caldas empezó a ostentar el tino y las excelsas dotes de organizador y de pastor de almas que le adornan.

«En enero de 1914 este benemérito sacerdote, de amplio corazón de caballero, fue alzado por el Metropolitano a la alta dignidad de Cura párroco de Titiribí, feligresía que le es deudora de incomparable gratitud, pues en ella, acicateado por el celo, ha sido portaestandarte de progreso y propulsor constante de la cristiana civilización. Allí está el templo parroquial, monumento eterno del espíritu religioso de ese pueblo, que si lleva sangre de leones en las venas, tiene también la humilde piedad de los creyentes en el alma; allí la majestuosa fachada de la Casa de Dios que señorea la ciudad del oro y rasga las nubes del cielo con las agujas de sus encumbradas torres; allí el reloj anunciará siempre con sus sonos el nombre de ese conspicuo levita; allí el Colegio de la Presentación, fundado por él en 1918, conddecorado con las preseas de la confianza pública y regentado por las Hermanas de la Caridad; allí el Instituto de Santo Tomás de Aquino reorganizado por él; allí la casa cural, «la de todos».

Sobre cuyo techo
El aire mece
Arbol que a todos afrece
Su frescura.»

«Allí... tantas otras obras que habría de enterrar a poco que me dilatara.

«En el desempeño del ministerio parroquial, el Padre Ramírez es espejo de aquilatadas virtudes, y con inconsable y bien organizada laboriosidad ha sido promotor del adelanto moral, intelectual y material de los feligreses encargados a su ejemplarísimo celo.

«Orador de poderosas vibraciones, sus palabras de evangélica verdad —más preciosas que el oro que se recata en las montañas de su parroquia— son como redes en cuyas mallas quedan suavemente aprisionadas las almas de sus oyentes, que gustosos acuden a escuchar de sus elocuentes labios las maravillas de los dogmas y de las enseñanzas católicas.

«Se ha desvivido por el mejorstar de los desheredados de la esquivada fortuna humana, a quienes ha socorrido copiosamente con las dádivas de su caridad y ha secado muchas lágrimas de esas que se vierten en el recatado silencio de los hogares.

«La serenidad y la apacible alegría que campean en su rostro, unidas a su nunca desmentida lealtad y afabilidad, comunican a su trato esa atrayente dulzura y exquisita suavidad que cautiva los corazones, subyuga las voluntades y conquista para siempre el aprecio y el afecto.

«Es timbre del Clero colombiano y gloria muy pura de El Santuario el nombre de este pereximio sacerdote».

No es cuestión sencilla y fácil hacer el inventario circunstanciado de las fecundas, benéficas y múltiples obras realizadas por el Padre Ramírez en el lapso de su ministerio sacerdotal, máxime en Caldas, Titiribí y Venecia, parroquias que le sirvieron de centros de operaciones para predicar la religión de Cristo, desplegar su celo apostólico, conjugar su dinamismo, derrochar el caudal inagotable de sus energías y satisfacer sus anhelos y devociones patrióticas. Nosotros, en esta modesta nota necrológica sólo nos concretamos a registrar con dolor su fallecimiento y a hacer una emocionada loanza a sus atributos y realizaciones en general. Los detalles y las incógnitas de su vida ascética de anacorética austeridad, corresponde analizarlos y despejarlos a juiciosos historiadores que sepan hacer brillar la verdad y la justicia. Estos biógrafos sesudos e imparciales no permitirán que queden inéditas las sorprendentes manifestaciones humanas, las magníficas realizaciones sociales, la extensa labor evangélica y las egregias virtudes religiosas, morales y cívicas del Padre Ramírez. Cuando se haga un estu-

dio de su vida íntima y con datos hasta ahora desconocidos, se comprenderá que el nombre del Padre Ramírez debe ser inscrito en la Hagiografía y que su santidad merece recibir el culto en los altares.

Empero, si con su nobleza de ánimo, con su elevación de espíritu, con su sublimidad de alma y con su grandeza de corazón ejecutó acciones magnánimas que ocluyó con su humildad y modestia; si los destituidos de protección, de ayuda y de socorro; si los desamparados, los abandonados, los necesitados, los menesterosos, los indigentes, los pobres, los huérfanos y los tristes, sintieron aliviadas sus cargas, quitados sus pesos, consoladas sus penas, mitigados sus dolores, disminuidos sus cansancios, dulcificadas sus fatigas, enjugadas sus lágrimas, calmadas sus hambres, cubiertas sus desnudeces sin conocer la mano que les prodigó el alivio, sin adivinar al bienhechor magnánimo e ignorando que derramó favores y facilitó recursos, sí tuvo un sentimiento que ostentó con ufania, un afecto que se transparentaba en todas sus manifestaciones, un amor visible y manifiesto que florecía lozano e inmarcesible, una llama que ardía perennemente en su corazón como en pebeteros de oro: ese sentimiento de ufana ostentación, ese afecto diafanizado en todos sus actos, ese amor robusto de floraciones inmarcesibles, esa llama luminosa y viva, era el sentimiento, el afecto, el amor y la llama por su tierra nativa. Solamente vivió aquí en su infancia y más de medio siglo estuvo fuera de su patria chica, pero ni el tiempo, ni la ausencia, ni la distancia marchitaron sus afecciones terrígenas.

Los que hemos permanecido aquí en la barricada sin abandonar el puesto, luchando por los intereses del pueblo, por el progreso y engrandecimiento de El Santuario, conquistando cotidianamente como trofeos los odios de la incomprensión, y recibiendo como homenajes los dardos enherbolados de la envidia, tuvimos la gran satisfacción de recibir del Padre Ramírez, voces de estímulo, frases reconfortantes de aplauso; elogios inmerecidos, porque él sí sabía que nosotros no claudicamos en los empeños culturales, ni cedemos un palmo en las campañas de civismo, ni nos desviamos un centímetro de las miras que tenemos puestas por llegar a los vértices anhelados por todos los buenos hijos de El Santuario.

Conoció el Padre Ramírez que la Sociedad de Mejoras Públicas —ya histórica y abrumada de méritos extraordinarios— tenía en

sus prospectos de trabajo la salud, la redención y el progreso del pueblo y que posee títulos saneados que la acreditan como empresaria permanente de la cultura y que es el mejor vehículo para las realizaciones efectivas, y la amó con fervor y secundó todas sus iniciativas; conoció que EL SANTUARIANO era el vocero legítimo del pueblo, el intérprete de sus sentimientos, la antena que capta sus palpitaciones, el vigía de la raza y de sus fueros, el pregonero de sus glorias, el protocolizador de sus acontecimientos, la expresión genuina de la tierra, el símbolo de sus colinas y praderas, el emblema de sus maizales, de sus «sietecueros» y encenillos, y lo apoyó y respaldó con toda su decisión de patriota desvelado y comprensivo. Por último, y como prueba contundente, inequívoca y definitiva de su amor a El Santuario, ordenó terminantemente que sus despojos mortales fueran sepultados en el cementerio de su tierra. De esta orden, de este anhelo y aspiración del Padre Francisco resultaba una lógica y explicable colisión: el derecho sagrado de sus feligreses a conservar las cenizas de su párroco y el derecho inalienable del corazón de santuario del Padre Ramírez. Pero primó este derecho —y así tenía que ser— y fue cumplido por su familia —noble y generosa— que supo obedecer la sacratísima voluntad del preclaro levita, porque en realidad el cementerio es un fortísimo vínculo que nos liga a la patria chica. La ciudad de los muertos tiene una misteriosa atracción que toca nuestra sensibilidad y nos ata, nos subyuga y nos domina. Las lúgubres tumbas y las negras y borrosas cruces de nuestros mayores constituyen un poema de lenguaje inefable que habla al corazón, y los amarantos y jaramagos son perpetuas endechas que hacen vibrar las fibras más íntimas de los aposentos del alma.

Montemos guardia de honor para cuidar de los despojos queridos del P. Francisco Ramírez, que para satisfacción y orgullo nuestro, y por disposición de su voluntad nobilísima, reposan en nuestro Campo Santo.

EL SEPELIO

Recibida la infausta noticia de la muerte del Padre Francisco y conocida la determinación de traer su cadáver a sepultarlo en El Santuario, toda la ciudadanía se movilizó conmovida y se apresuró a organizarse para la solemne recepción de los despojos del ilustre levita. La Sociedad de Mejoras

Públicas celebró una sesión extraordinaria y aprobó la Resolución N° 15 que más adelante publicamos, ordenó la confección de una lujosa corona y convino en asistir en comunidad al sepelio; los sacerdotes, los seminaristas, el Concejo Municipal, el Centro de estudios Pedagógicos y todas las fuerzas vivas del pueblo se aprestaron para rendir el homenaje póstumo al notable sacerdote cuyo deceso hizo estremecer de dolor a los habitantes de El Santuario que le profesaban cariño sincero y gran admiración.

Casi a las seis de la tarde del día 30 de diciembre se hizo la entrada del cadáver en medio de una concurrencia enorme que emocionada rubricaba con su mutismo imponente y severo el dolor y el pesar que laceraban los corazones. Al féretro que guardaba tan sagrados despojos lo rodeaban los seminaristas, numerosos sacerdotes, sus familiares, damas esclarecidas de la sociedad de Venecia que habían llegado con el cadáver, las autoridades civiles, los centros sociales y las asociaciones piadosas. El fúnebre cortejo presentaba un espectáculo de imponente solemnidad que se hacía más emocionante y majestuoso con las brunas vestiduras del crepúsculo vespertino que empezaba a obscurecer el ambiente. Ya eran las siete de la noche cuando se terminaron los oficios religiosos cumplidos en la Iglesia parroquial. De aquí fue trasladado en lúgubre desfile a la capilla del Santísimo, y antes de entrar a ésta, el Pbro. Ignacio Antonio Giraldo, quien fue por muchos años su cooperador y conoció la santidad de su vida íntima, hizo, —con voz entrecortada por el dolor— un canto a las virtudes y méritos del Padre Francisco. En seguida fue dejado en la Capilla en cámara ardiente donde recibió en toda la noche torrentes de flores, oraciones y lágrimas, y guardias voluntarias de gentes de distintas clases sociales se disputaron el honor de custodiar su féretro.

En las horas de la mañana del 31 de diciembre se congregó la multitud frente a la Capilla del Santísimo para desfilarse al templo de San Judas Tadeo donde se celebró una solemnísimas Misa y se cumplieron otros oficios fúnebres por su alma. Al terminar éstos, el Pbro. Joaquín Giraldo destacó las grandes cualidades que escoltaron al Padre Ramírez, y subrayó la presencia de la multitud, del H. Concejo Municipal y de la Sociedad de Mejoras Públicas como pruebas evidentes del afecto y la admiración que El Santuario tenía

por su muy ilustre y dilecto hijo. Cumplidos los actos religiosos en el templo de San Judas, se organizó la procesión fúnebre que debía acompañar al cadáver hasta el cementerio. Encabezaba el desfile la Sociedad de Mejoras Públicas con su corona y seguía una ordenada muchedumbre que fue hasta la última morada a dar la postrera despedida y a entregar a la tierra los despojos mortales del santo varón cuyo recuerdo vivirá perennemente en los corazones de sus feligreses y de sus paisanos.

PARTIDA DE BAUTISMO

Copiamos textualmente, con su ortografía, la partida de bautismo del Padre Ramírez: «En la iglesia parroquial del Santuario a trece de febrero de mil ochocientos ochenta i uno, yo el Cura párroco que suscribo, bautizé solemnemente a un niño que nació el mismo día, a quien nombré: Francisco Antonio de Jesús, hijo legítimo de Luis Ramírez i Rosaura Gómez, vecinos de esta parroquia. Abuelos paternos: Liborio Ramírez i Indalecia Giraldo; i maternos: Vicente i Alberta Gómez. Fueron sus padrinos: los abuelos maternos a quienes advertí el parentesco i obligaciones que contrajeron — Doi fe — Isaías Aristizábal. Cura».

GENEALOGIA

Juan Ramírez de Coy, de la Villa de Lepe, en la provincia de Huelva, en España, casó en Antioquia con Juana Sánchez Torreblanca, padres de Juan Ramírez de Coy Sánchez Torreblanca, casado con Juana Josefa Belalcázar, padres de Juan Nicasio Ramírez Belalcázar, casado con Isabel Floriana de Idárraga, padres de Jerónimo Ramírez Floriana de Idárraga, casado con Leonor Crespo, padres de Juan Ramírez Crespo, casado con Lucía Osorio, padres de Ignacio Ramírez Osorio, casado con Teresa Jiménez, padres de Maximiano Ramírez Jiménez, casado con Paula Pineda, padres de José María Ramírez Pineda, casado con Carmen Hoyos, padres de Liborio Ramírez Hoyos, casado con Indalecia Giraldo, padres de LUIS RAMIREZ GIRALDO; casado con Rosaura Gómez, padres del R. Padre FRANCISCO RAMIREZ GOMEZ.

Cristóbal Gómez de Castro y Mateo (español), casó con Ana María Alvarez del Pino, padres de Bernardo Gómez de Castro Alvarez del Pino, casado con Gertrudis Melián de Betancur Sanciprián Domínguez, padres de Antonio Gómez de Castro Melián de Betancur, casado con Jerónima Jiménez

Resolución No. 2

El Concejo Municipal de El Santuario,

CONSIDERANDO:

1°.—Que el día 29 de este mes de diciembre dejó de existir en la ciudad de Venecia el Reverendo Padre Francisco A. Ramírez G.;

2°.—Que el Reverendo Padre Ramírez perteneció a una ilustre familia santuariana y él supo querer al pueblo de su nacimiento;

3°.—Que por sus acendradas virtudes y por su sencillez, tino e ilustración se captó el cariño de sus feligreses en las distintas Parroquias que le fueron confiadas;

4°.—Que no sólo se desveló por el progreso moral y espiritual de sus Parroquias, sino que estuvo atento a prestar su eficaz colaboración en favor del progreso material; y

5°.—Que el Concejo está en el deber de deplorar la desaparición de este meritorio santuariano,

RESUELVE:

PRIMERO.—Lamentar sinceramente la inesperada muerte del esclarecido santuariano y prestante unidad del clero antioqueño Reverendo Padre Francisco A. Ramírez G.; y

SEGUNDO.—Recomendar su memoria a las generaciones santuarianas y colocar su retrato en el Salón del Concejo, costeadó por los concejales.

Copia de esta Resolución se enviará al Excmo. Sr. Arzobispo de Medellín y a la familia del ilustre sacerdote desaparecido.

Dada en El Santuario, a 31 de diciembre de 1949.

El Presidente,
Luis N. Gómez G.

El Srío.,
Jesús A. Zuluaga G.

En su testamento no olvide el TEMPLO DE SAN JUDAS, único en la América del Sur

«El porvenir económico de Colombia depende de su producción agrícola, Cultivemos más y mejor»

Duque, padres de Bernardo Gómez Jiménez, casado con Gertrudis Giraldo, padres de Francisco Gómez Giraldo, casado con Feliciano Arbeláez, padres de Ramón Gómez Arbeláez, casado con Nepomucena Gómez (en primeras nupcias), padres de Vicente Gómez Gómez, casado con Alberta Gómez, padres de ROSAURA GOMEZ, casada con LUIS RAMIREZ GIRALDO, padres del R. P. FRANCISCO RAMIREZ GOMEZ. (q. e. p. d.)

Resolución No. 15

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

Que ayer dejó de existir en la población de Venecia el R. Padre FRANCISCO RAMIREZ, dignísimo rector espiritual de tan importante Parroquia de la Arquidiócesis de Medellín;

Que el R. P. Ramírez fue hijo dilecto de El Santuario al que siempre amó con entrañable afecto y como prueba última y elocuente de este amor que profesó a su patria chica la expresó en su voluntad de que su cuerpo fuera sepultado en el cementerio donde reposan las cenizas de sus mayores y las de todos los suyos, voluntad que será cumplida por su familia, la que venciendo múltiples dificultades y realizando grandes sacrificios llegará hoy con los despojos mortales del eximio levita;

Que el R. P. Ramírez fue un sacerdote ejemplar que laboró en la Viña del Señor con laudable actividad y admirable celo apostólico y realizó una intensa y provechosa misión como cura de almas en las parroquias puestas a su cuidado y vigilancia, las que hoy lamentan su muerte y contabilizan sus realizaciones que proclaman la multiplicidad de sus obras y pregonan la gratitud a que se hizo acreedor y el afecto que supo conquistarse con sus benéficas actividades de óptimo pastor de almas;

Que no solamente descolló como un sacerdote según el corazón del Señor, sino también como un ciudadano desvelado por el progreso y la cultura de los pueblos y nunca rehusó prestar su generoso apoyo pecuniario y su valioso contingente moral a toda iniciativa que redundara en beneficio del mejorarse de los asociados;

Que su amor inmarcesible a El Santuario y su sincero entusiasmo por todos sus triunfos lo movían a

participar con espontaneidad patriótica en sus empresas culturales y sociales, pues cuando el pueblo en sus anhelos de progreso llamaba a sus hijos, el R. P. Ramírez era de los primeros en contestar a lista, y sus palabras de acendrado civismo las confirmaba con hechos tangibles que lo acreditaron como a un patricio desinteresado de munificencia ejemplar, y sus nobilísimas actitudes fueron siempre estímulo para los luchadores abnegados, lección para los indiferentes y castigo y censura para los que bastardean de su raza y olvidan a su tierra cuando escalan altas posiciones en el mundo social y económico;

Que la Sociedad de Mejoras Públicas contó siempre con la adhesión del R. P. Ramírez, y su órgano periodístico EL SANTUARIANO recibió desde el primer momento de su fundación su apoyo pecuniario y el decidido respaldo moral a su orientación esencialmente terrígena y moralizadora; y

Que esta Corporación siempre atenta a registrar los acontecimientos infaustos del pueblo y a exaltar las virtudes y merecimientos de sus buenos hijos,

RESUELVE:

I.—Lamentar cordialmente la muerte del ilustre sacerdote y dilectísimo hijo de El Santuario, R. P. FRANCISCO RAMIREZ;

II.—Rendir un tributo emocionado a su memoria veneranda y exaltar la excelencia de sus atributos de varón eximio, decoreo y orgullo de la Iglesia, de la Patria y del pueblo que lo vio nacer;

III.—Colocar, en fecha que se señalará oportunamente y en acto solemne, un retrato al óleo del eximio levita en el salón de sesiones, con esta leyenda: La Sociedad de Mejoras Públicas, como homenaje de admiración y gratitud al meritisimo Padre Francisco Ramírez, ínclito Capitán de las huestes de Cristo y varón de acendradas virtudes ciudadanas; y

IV.—Asistir en comunidad a su sepelio y llevar una corona simbólica que será colocada en la tumba del notable sacerdote fallecido.

Sendos ejemplares de esta Resolución serán enviados al Excmo. Sr. Arzobispo de Medellín, al Concejo y a la Parroquia de Venecia, al Concejo y al Cura de esta Parroquia, y a la familia del R. P. Ramírez.

El Santuario, 30 de Dic. de 1949.

El Presidente,
Filemón de J. Gómez

El Srío.,
Ramón E. Gómez R.

BODAS DE PLATA

Un recuerdo supremamente grato al corazón.

Hojeando cuadernos de vieja data hemos hallado una descripción de solemnes homenajes tributados a la Santísima Virgen por las juventudes santuarianas y granadinas en enero de 1925.

Fue una sorpresa, pues precisamente la hemos hallado al cabo de veinticinco años.

Parece que nos dijera la Virgen: No se pasen los veinticinco años sin que hagáis jubilosamente un recuerdo de aquella gloriosa fecha.

Y cómo haremos para recordarla? — Leyendo nuevamente la descripción que hicimos con ocasión de la peregrinación mariana de los fervorosos jóvenes Santuarianos y granadinos, hace 25 años.

Ello será motivo de gratísima complacencia para nuestros peregrinos. Unos, ya están cantando en el cielo las glorias de María; otros son sacerdotes o religiosos; otros son padres de familia, quizá hasta abuelos. Ello será también motivo de edificación para las generaciones de hoy, y especialmente para la juventud que se levanta.

Leed, pues: «.....»

Si para los moradores de El Santuario y de Granada es una grata reminiscencia la peregrinación mariana cumplida hace 25 años, para el Padre Polito es una recordación arrobadora que deleita y recrea su generoso corazón que vibra y palpita siempre por María. Consagrado a cantar las glorias de la Madre de Dios y a propagar su culto y devoción, tiene presente en su memoria los acontecimientos marianos y lleva esculpidas en su mente todas las fechas que se relacionen con estas manifestaciones de piedad y de amor. El pretérito de estos sucesos es un presente para el Padre Polito, porque los deposita y almacena en su corazón, los rumia cotidianamente y los saborea como ricos manjares que alimentan su elevado y magnífico espíritu cristiano que se arroba y embelesa por la que «sube del desierto como columnita de humo, sahumada de mirra y de incienso y de todos los polvos aromáticos» según el inspirado lenguaje del Cantar de los Cantares. Esto explica la razón que lo impele a sacar hoy de sus anaqueles la crónica de hechos en loor de María en un ayer lejano,



para ofrecerlos a la dulcísima recordación de las dos ciudades hermanas que realizaron estos actos que cumplen sus BODAS DE PLATA, y que el Padre Polito quiere celebrarlas publicando los documentos que hizo circular profusamente a raíz de la solemne peregrinación mariana de hace VEINTICINCO AÑOS. Nos insinuó la publicación en EL SANTUARIANO de estos relatos, y para nosotros una insinuación del P. Polito es una orden que cumplimos incontinenti y sin vacilaciones. Además nos encanta y satisface complacer a este eximio Ministro de Cristo y cantor insuperable de María.

PEREGRINACION MARIANA desde la Parroquia de Granada a la de El Santuario.

LOOR A MARIA!

Previa licencia de la autoridad eclesiástica fue anunciada para el primer Sábado de Enero de 1.925.

Los jóvenes congregantes de María aguardaban jubilosamente la llegada del día feliz en que de modo inaudito habían de tributar extraordinarios homenajes de filial amor a su Reina Inmaculada, y hé aquí que ya llegó la gloriosa fecha....

Se acerca la aurora. Son las tres de la mañana. Las detonaciones de fuegos artificiales y las campanas a vuelo despiertan de su dulce sueño a los devotos congre-

gantes. Ellos, con entusiasmo creciente, dejan el lecho de su reposo para reunirse en la Iglesia parroquial y unirse estrechamente con el amante esposo de las almas en la santa Comunión, inmediatamente antes de su anhelada partida en peregrinación...

Son las cuatro de la mañana. Fuera de la numerosa concurrencia de fieles, se hallan bien formados y uniformados muy cerca de doscientos jóvenes peregrinos. Preciosas melodías están dulcificando nuestros oídos. Todos reciben la santa Comunión pensando en Jesús y en María. El templo está saturado de alegría. Los ángeles nos rodean y casi oímos sus celestiales voces. ¡María es glorificada! Jesús triunfa con su amor en el altar!....

Son las cinco y media. Los congregantes se hallan en la Plaza principal.... Ya están formados. Están desfilando y cantando el Himno Mariano al compás de la afamada banda de Santa Bárbara....

Llegan al Monumento Mariano... Nuevas descargas.... Nuevos gritos de entusiasmo!.... Viva el Monumento!Viva María Inmaculada! Viva la peregrinación!.... Siguen rezando el Santísimo Rosario y cantando el Ave María.

Momentos antes de aparecer la aurora cayó una lluvia torrencial; pero serenóse el cielo en el momento señalado para la partida! La Santísima Virgen nos favorece! Ligera llovizna, apenas perceptible, nos acaricia con menudas gotas como de rocío.....

El camino está engalanado con bellos arcos triunfales.... Coronas y ramilletes; banderas y colgaduras de variados colores, y rodajas de papel con inscripciones bíblicas los adornan primorosamente....

Inocentes niñas aparecen recitando piadosos himnos y cantando dejan oír sus angelicales voces..... Crespones de blanca nieve coronan graciosamente las cimas de las cordilleras.... Fuentes de agua pura como el cristal murmuran en lenguaje misterioso las alabanzas de la Purísima Concepción... Los árboles, serena y majestuosamente inclinan su verde follaje al sople débil de la brisa matinal para saludar con encantadora reverencia a quien las santas escrituras apellidan «Como vistosa oliva en los campos».... El sol, avergonzado, oculta sus resplandores... Todo el conjunto de la armoniosa naturaleza nos va recordado lo que es Ma-

ría; si se nos presenta un ave montés saltando de rama en rama, decimos: «Son tus ojos como de paloma; si contemplamos una fuente descendiendo por el peñasco, decimos: «Fuente de aguas vivas que corren con ímpetu de Líbano; si vemos una flor, decimos: «Flor del campo y lirio de los valles»; si miramos un peñasco poblado de agujeros, decimos: «Casta paloma mía, en el agujero de la peña, en la concavidad de la albarrada, muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos: porque es dulce tu voz y tu rostro hermoso»; si nos detenemos delante de una encina u otro árbol gigantesco, decimos: «Oh María, exaltada como el cedro sobre el Líbano y como el ciprés en el monte Sión»; si el jardín del patio de una casa recrea nuestros ojos, decimos: «Como el rosal de Jericó, tu habitación llena de odoríficos perfumes; tu fragancia como la del bálsamo sin mezcla; correremos al olor de tus aromas»; si paramos al frente de un zarzal cubierto de flores, decimos: «Como lirio entre las espinas, así es mi amiga entre los hijos de los hombres»; si al fin el sol resuelve enviarnos sus vivificantes luces, decimos levantando nuestras miradas hacia el firmamento: «Más bella que la luna y pura más que el sol»; si en filas cerradas se forma la congregación, decimos: «Terrible y majestuosa como un ejército en orden de batalla»...

Estamos en la mitad del camino. La bandera mariana nos anuncia que la Congregación de los jóvenes santuarianos está ya con nosotros..... Un sacerdote peregrino de María nos saluda cariñosamente en nombre de la Congregación y proclama a voz en grito las glorias de la Madre celestial... Los jóvenes granadinos retribuyen agradecidos el cariñoso saludo por conducto de otro sacerdote también peregrino de María, y alborozadamente continuamos nuestra marcha hacia el Santuario las dos Congregaciones asociadas para engrandecer nuestra Soberana Reina... Qué alegría!... Qué contento!... Los unos se recrean en santas conversaciones, rezan devotamente el Santísimo Rosario los otros; todos rodeando la imagen de María como enjambre de abejas al rededor del colmenar.....

Ya estamos en la Judea. Concorso innumerable de fieles nos aguardan aquí..... Otro saludo entusiasta como el primero dirigido a los congregantes por un joven mariano! Nuevas alabanzas a María! Nuevos gritos de amor!... Ya vamos entrando a la amable población de El Santuario, organizados en triunfante desfile y cantando las grandezas de María al

compás de las dos bandas de Santa Bárbara y de Santa Cecilia..... Las banderas se detienen al frente del Monumento de la Inmaculada!... Otro discurso; nuevas alabanzas; nuevos vivas victoriosos a María!... Viva el Monumento de la Inmaculada de El Santuario!. Sigue el desfile....

Hemos entrado a la Plaza principal de la Virgen de Chiquinquirá! Más voces! Nuevo saludo! Más entusiasmo! Más solemne se ostenta la hermosa comitiva! Más aplausos a los propagadores de las glorias de nuestra Madre Divina!..... Sigue nuestra marcha..... Guardamos nuestros objetos.... Vuelven los congregantes en rigurosa formación hacia el Templo Como faja de nieve atraviesan la Plaza con paso majestuoso ostentando sus insignias.... En sus uniformes muestran la Bandera de María Inmaculada, azul y blanco....

Qué hermoso! Cuán bello es ver a una juventud robusta rodeando a María!.....

Estamos a los pies y al frente de Ntra. Señora de Chiquinquirá!La Misa se celebra a grande orquesta. Un sacerdote peregrino predica el sermón... Fué su ideal probar cómo nuestra devoción a la Madre de Dios y de los hombres es la más rica herencia que nos legaron nuestros antepasados y que si con grande afán propagamos las glorias de María, con ello no hacemos más que cumplir con la consigna de nuestros padres... Glorias de María y sus manifestaciones de amor en nuestra Patria!... Antes de salir del templo los congregantes entonaron un tan hermoso cuanto tierno himno en honor de la Santísima Virgen.

Es la una de la tarde. Los congregantes y gran muchedumbre de fieles se reúnen por segunda vez en la bellísima Iglesia de Nuestra Señora de Chiquinquirá. Trisagio solemnisimo. Otros sacerdotes, a nombre del Señor Cura, predica otro sermón alusivo a la peregrinación y a las manifestaciones extraordinarias de amor filial a María!...

Son las dos y media de la tarde. Ya tocan regreso. Y henos aquí reunidos nuevamente al frente de la casa cural rodeando a María... El venerable Sr. Cura ordena entonar una salve hermosa al terminarse las manifestaciones de este día.... Los fervorosos congregantes de El Santuario todavía tienen grande hambre y mucha sed de alabar a María... Efectivamente, varios toman la palabra y desahogan como gustan su corazón levantando sus voces hasta el cielo y sembrando semilla mariana en los corazones de todos

los oyentes. Los socios de las dos bandas amenizan el acto con escogidas piezas de su rico repertorio y se constituyen intérpretes fieles de las verdaderas impresiones de entusiasmo, de amor y de regocijo que conmueven hoy profundamente nuestras almas... Con sincera gratitud se despide la Peregrinación Granadina por medio del primer Presidente de la Congregación. Seguidamente los jóvenes granadinos cantan la despedida y piden a su Sma. Madre la bendición y la perseverancia en su amor. El Sr. Cura de Granada, finalmente, da los debidos agradecimientos al venerable Párroco de El Santuario y a los sacerdotes sus compañeros; a los superiores de la Congregación Santuariana y a los feligreses todos de la piadosa y hospitalaria población de Nuestra Señora de Chiquinquirá, por la ejemplar caridad llena de dulzura que ampliamente han desplegado al recibir a los peregrinos de Granada, movidos principalmente por cuanto se ha tratado de las glorias de nuestra Reina Inmaculada. Que viva siempre rodeada de sus amantes hijos Nuestra Señora de Chiquinquirá! Que viva!...

Estamos desfilando hacia el monumento. La música nos acompaña. El júbilo se pinta en el rostro de todos... Quiénes cantan, quiénes conversan, quiénes lloran; sea lo que fuere, todo es causado por la más pura de las alegrías.... Nada dejamos atrás que cause remordimientos, como sucede cuando los hombres acaban de divertirse en los falsos placeres de la tierra... No, al contrario; todo satura de gozo nuestras almas... Estamos otra vez al pie del Monumento de la Inmaculada, detenidos para decirle nuestros últimos adioses.... Ella nos bendice maternalmente y nos envía mensajeros celestiales para que nos acompañen en el camino....

Negros nubarrones y copiosa lluvia que se desgrana en la cima de los montes anuncian una tarde difícil... No hay qué temer... María anda con nosotros!... Los horizontes se van despejando poco a poco y maravillosamente porque las celestes claridades sólo bañan el camino que hemos de atravesar... El día ha sido lluvioso; pero la Sma. Virgen, como Madre tierna y compasiva, nos ha concedido momentos serenos para venir y para volver!... María nos ama!... Nosotros también la amamos! Los congregantes volvemos contentísimos!... El camino es pésimo. Los fangales son inconcebibles. No importa, que no hay vallas para el amor. No se ve el menor cesamiento en los peregrinos, porque, «ni

tibios ni cobardes, encuentran pues to aquí»....No se oye siquiera una palabra de impaciencia. Los vestidos blancos se han tornado en blanco amarillento a causa del pantano....

A cada momento resbalan y caen, y qué dicen? «Esto es por María». Sin sacrificio no hay amor. Esto era lo que ardientemente deseábamos; manifestar a María nuestro amor.... Dinos, oh María, es verdadero nuestro amor?».

Son las ocho de la noche. Estamos a las puertas de la población de Granada... Entremos cantando, dicen los peregrinos, con el mismo entusiasmo que nos acompañó al salir. Ya estamos cantando: «Reina de Colombia por siempre serás....»..... Y hé aquí cómo nos encontramos felices en el punto de nuestra partida y bendiciendo a Dios.....

Supliquemos a la Santísima Virgen, queridos congregantes, que acepte bondadosa nuestros sacrificios y homenajes de este día; nuestras lágrimas de contento y las alegrías de nuestro corazón.....

Representémosle que aun el barro que nos desfigura es muestra de nuestro amor a Ella y que guarde todo esto como un recuerdo en el Inmaculado Santuario de su Inmaculado Corazón, para que no nos desampare durante nuestra vida y mucho menos al despedirnos de este mundo para la eternidad.....

Hasta mañana, mis amados jovencitos. Que pasen una feliz y santa noche.

Hemos cumplido nuestros deseos. El dulce eco de nuestras filiales manifestaciones de amor a la sin par María, resuena todavía amorosamente en nuestros oídos, y el corazón, repleto de inefables consolaciones, sigue repitiendo: «Sí, yo te amo, dulce Madre del amor hermoso».....

Los congregantes sentimos profunda gratitud que no podemos dejar de expresar vivamente por la actitud gallarda y el proceder gentil y bondadoso con que nos acogieron los nobles hijos de El Santuario, y nos complacemos en dejar constancia de nuestro agradecimiento...y hacemos sinceros votos por su felicidad y elevamos nuestras humildes oraciones a la tierna y augusta Madre María, para que les aumente su amor todos los días más y más, como se lo pedimos para nosotros, felices congregantes marianos de la Parroquia de Santa Bárbara de Granada.....

LOOR A MARIA!.....

A. M. D. G. atque B. V. M.

P. M. G.

DISCURSO

pronunciado en el Templo de Nuestra Señora de Chiquinquirá de El Santuario el 3 de Enero de 1925, con motivo de la peregrinación de jóvenes de la Inmaculada Concepción de la Parroquia de Granada.

«Todo de Jesús por María, Reina de los corazones».

(Medalla de la esclavitud).

Amados congregantes de María:

Concuerdan maravillosamente estas hermosas palabras que acabáis de oír con el alto lema de S. Santidad Pío X de feliz memoria: «Restaurar todo en Cristo por María». Alcanzar a ser todos de Jesús por medio de María es fin señalado de las Congregaciones Marianas. Bello ideal que concreta la inscripción de vuestra insignia. Ser verdadero congregante Mariano es ser verdadero imitador de Jesucristo. Es dejarse conducir amorosamente por María, como lo hiciera su Santísimo Hijo durante su vida mortal y oculta. Y cuán seguro sigue a Jesucristo por medio de María quien la sigue incondicionalmente en sus caminos de Ella.. Honrar a María por todos los medios posibles es deber primordial del congregante. Si David decía, hablando de la casa de Dios: «El celo de tu casa me devora...», nosotros, felices congregantes de la Reina de los corazones, hemos de decir con el corazón enternecido: El celo por las glorias de María devora nuestras almas.

No bastan al fervoroso corazón del congregante los homenajes que se tributan a su Reina en la casa solariega o en la Iglesia parroquial a que pertenece, ni en circunscripciones limitadas; necesita ampliar sus horizontes y reconocerle efectiva y exteriormente los derechos soberanos que a la Madre de Dios y de los hombres corresponden en el mundo. Así como es del Señor la tierra y su plenitud: «Domini est terra et plenitudo ejus...», así también María, por ser Reina de la Creación, es dueña y soberana de la tierra y de todo cuanto en ella se contiene. Puede, en consecuencia, recorrer triunfalmente todos los ámbitos del orbe;

andar por montes y collados; atravesar las escabrosidades de las cuestas y pasearse por los amenos valles; cruzar los mares y tornar de un punto a otro de la tierra recibiendo los honores de toda clase de criaturas.

Y en cuanto a nosotros, cuando honramos a María, no hacemos más que cumplir la consigna de nuestros antepasados que nos legaron esta preciosísima herencia de la devoción a la Santísima Virgen...

Si recorriéramos las naciones del antiguo mundo en toda su extensión en cuanto al espacio y en cuanto al tiempo, veríamos cómo los hombres de todas las clases y condiciones han proclamado a María por Reina del Universo, y cómo ella, a su vez, ha acogido con maternal bondad las súplicas de sus amantes hijos. El eco de estas manifestaciones gloriosas ha repercutido aun en los países donde domina el paganismo. Si nos fuera dado visitar personalmente los países americanos, los veríamos poblados de Santuarios y éstos cubiertos de recuerdos, y contemplaríamos santamente entusiasmados los homenajes que le han tributado y le tributan sus devotos, lo mismo que las maravillas obradas por medio de María en favor de sus amantes.

Yo, humilde esclavo de María, intenté en esta ocasión echar una mirada sólo por los campos de nuestra amada Patria, para que desde el punto de vista de los ejemplos comprendamos cómo, si hoy más que nunca, nos preocupamos por ensalzar y glorificar a María, no hacemos más que cumplir con un sacratísimo deber continuando la obra y siguiendo la conducta de quienes nos civilizaron en el mundo descubierto por Colón, y de los que nos dieron Patria independiente y libre.

No voy a hablaros sólo de las grandezas de un Santuario; voy a daros cuenta general del sincero amor que le han consagrado a Nuestra Madre nuestros hermanos en Colombia, por una parte, y por la otra, de los favores recibidos en infinidad de lugares en nuestra República, dejando los detalles para otros momentos y otras circunstancias.

Primeramente levantemos nuestro corazón al cielo e imploramos la protección de nuestra Madre, Ave María...

Todo de Jesús por María...

Si en nuestra Patria se profesa profundo amor a la Religión de Cristo, es porque desde el principio fue idea dominante la de María.

Desde los primeros siglos del

Cristianismo existía tallada en los muros de la Catedral de Sevilla una preciosa imagen de María. Los españoles, habiendo sido objeto de especial protección por parte de Ella, visiblemente experimentaron su amparo contra las persecuciones de los moros y la amaron tiernamente. En memoria de aquel Santuario primitivo, Vasco Núñez de Balboa consagró a la Santísima Virgen el primer pueblo que fundó en el Darién y llamó a aquella colonia Santa María la Antigua del Darién, cumpliendo así el voto que le hizo para conseguir el triunfo que deseaba. Esto sucedió por los años de 1510.

Desde entonces prendió el fuego del amor Mariano en nuestras tierras y a medida que nuestros hombres la engrandecían, Ella, tierna Madre, les prodigaba su maternal cariño.

Pocos años después, en las primeras horas de la mañana del 26 de diciembre de 1586, se manifestaba despidiendo rayos de celeste luz en Chiquinquirá, a la española María Ramos, natural de Guadalquivir en Andalucía, mujer fervorosísima que no cesaba de rezar el Santísimo Rosario en un oratorio pajizo delante de un cuadro formado por una manta indígena, engastada en rústico bastidor, y en que a ella le parecía ver ciertos rasgos de una imagen de María. Por qué no pensar que el amor ferviente de Antonio de Santana, conquistador, que la mandó pintar para desahogar ante Ella su corazón, y las lágrimas de amor que derramaba María Ramos, determinaron la bandad de la «Rosa del Cielo» a renovarse por sí misma en aquel lienzo que, por lo medio destruido, lo apropiaba para el objeto, sólo el amor maternal...?

Nuestra Señora de la Candelaria del desierto, en un rincón de Boyacá, por ministerio de Fr. Mateo Delgado, arrojó de aquel lugar a los demonios que, enfurecidos, atormentaban a los religiosos candelarios en un día de gran solemnidad en 1605.

Por aquellos mismos días, principios del siglo XVII, Fr. Alonso Paredes de la Cruz arrojó de la cima de un monte al demonio llamado Busiraco, al consagrar un Santuario a Nuestra Señora de la Popa, cerca de Cartagena.

En 1607, por causa de un misterioso lucero se manifestó radiante de hermosura debajo de un puente construido sobre el riachuelo del Arzobispo en Bogotá, al vecino Alonso López de Mayorga, Nuestra Señora del Campo, la misma que cautivó al Virrey Solís y lo convirtió de grande hombre de la tierra en humilde religioso

de San Diego y en digno apóstol de su gloria.

A fines del siglo XVI, Fr. Miguel de Soto, doctrinero de Cavá, Micó, Dagua, etc. en las vertientes del río Cauca, fue testigo de los resplandores celestiales que alumbraron una prodigiosa imagen de María en la cumbre de una gigantesca montaña. Es Nuestra Señora de los Remedios de Cali, milagrosamente estampada en dura roca y arrancada de allí por los indios a las órdenes del fervoroso misionero y conducida a la ciudad en medio de maravillas sin cuento.

José Valera y Fr. Francisco de Párraga nos recuerdan la Virgen iluminada del Topo, conducida en 1608 a Bogotá donde la aman con ternura.

En 1608, a orillas del río Otún, se muestra a otra segunda María Ramos, en otro lienzo que anteriormente se empleaba en el aseo de la lámpara del Santísimo y de otros objetos de la Iglesia... Es Nuestra Señora de la Pobreza de Cartago.

Las religiosas de la Inmaculada de Tunja fueron también favorecidas por otra imagen de la Inmaculada Concepción que se pintó por sí misma en otro lienzo, después de haber sido contemplada por una religiosa al través de las aguas de un charco y en seguida rodeada de estrellas en el firmamento.

En los días de la colonia, un fervoroso español invoca en la ciudad del Socorro una imagen de María, llamándola Socorro de los cristianos, para librarse de un indio llamado Chauchón. Se registran allí muchas maravillas... Es Nuestra Señora del Socorro en la ciudad de este nombre.

La reina Margarita de Austria, en 1652, envió como regalo al Ilmo. Sr. Fr. Cristóbal de Torres una preciosa imagen de María, llamada la Bordadita para que fuera la Patrona del Colegio-Universidad del Rosario, donde ha sido venerada ejemplarmente por los hombres ilustres de la República.

En 1656 fue colocada solemnemente por las autoridades eclesiástica y civil una imagen de María en el Cerro de Guadalupe. Es memoria del Santuario que existe en España en las vertientes de la Sierra Morena... En Monserrate de Bogotá hay otro Santuario consagrado a María y es recuerdo del que engalana las montañas de Cataluña, cerca de Barcelona.

Nuestra Señora de los Remedios de Riohacha es recuerdo de Isabel la Católica que cariñosamente enviaba frecuentemente imágenes de la Santísima Virgen al Nuevo Mundo... Entre otras maravillas de

esta imagen de María se cuenta que los enemigos de la población que intentaban sitiarse en cierta noche, la vieron rodeada de luces en el firmamento, como capitaneando un ejército, y huyeron des-pavoridos.

Radiante con resplandores divinos apareció a Bernardino de León Nuestra Señora de la Peña en Bogotá... Ella misma pasó por un desfiladero por donde no podían pasar los que la conducían, cuando, por causas justas, los bogotanos tuvieron que trasladarla al punto donde se venera hoy.

La Parroquia de Ubaque conserva un cuadro de Nuestra Señora de Belén que se pintó por sí misma en un lienzo, a principios del siglo XVIII. Antonio Montero, Diego Sacabuche y Fr. Isidoro Gómez de Molina figuran principalmente en esta historia.

Un venerable anciano desconocido se aparece al mayordomo Andrés Mora y le muestra dónde hallará la imagen que necesitan en la Parroquia de Chinavita para Patrona de aquella Iglesia. Es Nuestra Señora de los Desamparados de Chinavita que se retocó por sí misma.

A principios del siglo XVIII se aparece a Cristóbal Melo, varón de costumbres patriarcales. Cuando cortaba un palo para utilizarlo en las labores de su trapiche, lo deslumbran resplandores divinos que brotan del corazón del árbol. Examina y ve la imagen de María tallada en el tronco. El lugar donde esto sucedía se llama el monte de Torcoroma y la imagen aparecida fue la de la Inmaculada Concepción, venerada hoy en Ocaña con el título de la Inmaculada Concepción de Torcoroma.

Nuestra Señora del Rosario de las Lajas es considerado como el segundo Santuario de Colombia. Se apareció a María Mueses de Quiñones y una gran concurrencia fue testigo de la aparición.

A fines del siglo XVIII, en San Miguel del Paso, cerca de la confluencia del río Páez con el Magdalena, Nuestra Señora de las Mercedes, milagrosamente se hace pesada porque no quiere seguir con unos individuos quiteños que intentaron sacarla de aquel lugar bendecido por Ella... Entonces tomaron el Niño, quien se les volvió del camino y lo hallaron otros en los brazos de su Madre.

A mediados del siglo XIX, en el Convento Dominicano de Tunja, aparece Nuestra Señora del Refugio en una tabla que largo tiempo sirvió de portacomidas.

En los días de la Independencia, algunas familias de cepa esclarecida, fundaron en el Depar-

tamento del Tolima una población con el nombre de «El Carmen» y la consagraron a Nuestra Señora del Carmen. No tenían la imagen de la Patrona. Ofrecióseles para hacerla un hombre desconocido, y terminada la preciosa imagen, desapareció el hombre misteriosamente, pues no supieron quién sería... Varias veces se quemó la Capilla con todos sus enseres, y, sin embargo, la imagen permaneció sin el menor daño... Hoy le fabrican un hermoso templo en el que influyó poderosamente el Ilmo. Sr. Perdomo, actual Arzobispo Coadjutor de Bogotá.

Cuando en nuestra tierra se tuvo noticia de las apariciones de la Santísima Virgen a Bernardita en las rocas de Massabielle, el señor don Antonio Racines regaló en Bogotá una imagen de María Inmaculada para el Santuario de Chapinero. En 1875 el Ilmo. Sr. Arbeláez celebró una gran peregrinación de Bogotá a Chapinero y con ésta se iniciaron los trabajos para la construcción de un hermosísimo templo en aquel lugar en honor de Nuestra Señora de Lourdes.

Si el momento en que hablamos nos lo permitiera, hablaríamos de otras muchas efigies de María que reciben especial veneración entre nosotros. Hablaríamos de Nuestra Señora de Monguí; de las Angustias, de las Nieves, de las Aguas y de la Consolación en Bogotá; de los Dolores en Casanare; de la Salud en Chocontá y Jericó; del Buen Consejo en Ramiriquí; de Belencito en Corrales; del Rosario de Tutazá; de la Pena del Tabor en Boavita; de la Piedra en Barichara; del Rosario en Cúcuta, Pamplona y Popayán; de Balbanera en Pitalito y en Sonsón; de Chiquinquirá en Sonsón, La Estrella, El Peñol y Santuario, y en otros puntos de la República.

Si queréis mejor información, leed el libro intitulado: «Célebres imágenes y santuarios de Nuestra Señora en Colombia», publicado como recuerdo de la solemne coronación de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, realizada en Bogotá el 9 de julio de 1919.

No es necesario seguir enumerando los santuarios levantados en honor de la Reina de los corazones en nuestra Patria. Lo dicho basta para comprender cómo sí es verdad que nuestra devoción a la Madre de Dios y de los hombres es la mejor herencia de nuestros padres, y cómo la Virgen Inmaculada nos ha amado con la mayor ternura de su corazón de Madre amantísima.

Bien sabía Nuestro Señor que nosotros teníamos necesidad de tal Madre, y por eso nos la concedió

como herencia de valor inapreciable inmediatamente antes de expirar en el ara sacrosanta de la Cruz.

Sin la dulce compañía de María, insoportable sería nuestra vida... Por nuestra parte cometeríamos un crimen que no tendría nombre si fuéramos ingratos con María, olvidándonos de Ella. Es obligación sagrada para el hombre honrar a María. Así, pues, con alma, vida y corazón saltaremos al palenque para defender sus glorias. La impiedad de nuestros tiempos entibian verganzosamente nuestras almas y apenas hay quien se acuerde de María. No nos hemos dado cuenta fiel de que sin el amparo de María es imposible conseguir felicidad alguna. Renovemos nuestro entusiasmo por las glorias de María. No dejemos apagar la dulce llama de amor a nuestra Madre. Harto importa al demonio que nos olvidemos de María, porque es Ella su enemigo capital. No queremos que el fiero Luzbel reine sobre nosotros sino María, y por María, Jesucristo.

Esté María siempre a nuestro lado. Nuestra imaginación, contéplela; nuestros ojos, mírenla; nuestra memoria, recuérdela; nuestra mente, estúdiela; nuestro corazón, ámela sin medida. Celebren sus magnificencias todos los habitantes de la tierra. No haya parte del mundo que no propenda por sus glorias; no haya nación que la olvide; no haya sociedad que no la tenga por su principal consuelo; no haya familia que no le tenga levantado en la parte más decente de su casa un trono al lado del Sacratísimo Corazón de nuestro Salvador; no haya persona que no le ofrezca nido de dulces amores en su corazón.

Sí, congregantes de María! Os invito a la pelea! No marchemos solos al combate! María es nuestra celeste capitana! Vencer o morir, gritan los patriotas cuando tratan de salvar su Patria. Nosotros no diremos, vencer o morir, porque precisamente venceremos! Es indefectible que una corona de gloria inmarchitable nos aguarda en el cielo si trabajamos por María, y con María y en María y para María!... Los resultados de nuestras luchas son trascendentales: Trascienden ellos no sólo a la conquista de dichas y gloria; personales, sino también a la de nuestros padres y familias; a la felicidad de la Patria; a la gloria de la Iglesia; a la felicidad de todo el orbe de la tierra.

La profecía de nuestra celestial Madre: «Bienaventurada me llamarán todas las generaciones», se ha venido cumpliendo en toda la ex-

tensión de los siglos y continuará cumpliéndose hasta la consumación de ellos.

Contribuyamos nosotros en la parte que nos corresponde al cumplimiento infalible de la profecía Mariana.

Gloria sea dada a María en la tierra y en los cielos, en el tiempo y en la eternidad. Así sea.



Quisimos aprovechar la presencia del R. P. Ignacio Antonio Giraldo, joven sacerdote que sigue la trayectoria luminosa de los verdaderos Ministros de Cristo, y quien fue cooperador por varios lustros del Padre Francisco Ramírez, para preguntarle algo sobre las realizaciones de éste en la Parroquia de Venecia. Bueno y jovial, como su inolvidable padre, no vaciló en contestarnos lo siguiente:

«En los 17 años de curato en Venecia, la obra principal y a la que puso todo su entusiasmo, fue la del templo parroquial que encontró en construcción y que hoy, debido a su desvelado afán sacerdotal, se haya casi terminado, y más parece una catedral que una Iglesia común.

«El Hospital —iniciativa del R. P. Duque— cuando llegó el Padre Ramírez, ya estaba en servicio, pero inconcluso, pues faltaba mucho para terminarlo, y éste trabajó hasta coronar la obra. Como estaba administrado por seglares, luchó porque pasara a manos de religiosas y después de vencer muchas dificultades logró llevar Siervitas del Santísimo, lo que lo llenó de satisfacción poco común. Las abnegadas religiosas entraron a Venecia un día domingo y a su encuentro salieron varios enfermitos del Hospital y después de celebrada la Misa Mayor con toda solemnidad, se llevó procesionalmente a la Divina Majestad al Hospital, donde el Padre Ramírez, alborozado con su triunfo y con la culminación de su anhelo, pronun-

ció un bellissimo sermón que lo conmovió hasta derramar lágrimas.

«Cuando el Excmo. Sr. Dr. Joaquín García Benítez, Arzobispo de Medellín, estuvo hace poco tiempo de visita pastoral en Venecia, estaba en el lecho por heridas recibidas al caer de un caballo chúcaro y desconocido, por salir rápidamente — como acostumbraba hacerlo — a confesar un enfermo a una región apartada, se levantó de su cama a pesar de la gravedad de sus lesiones, recibió a su Pastor sumamente conmovido y el emocionado discurso de entrada lo terminó con estas palabras, que no se me olvidarán jamás: «En esta ciudad encontraréis, Excmo. Sr., mucho bueno y mucho malo. Lo bueno es de mis feligreses, lo malo es mío». El final de su discurso fue rubricado con lágrimas emocionantes.

«Aparte del hermosísimo templo, entre sus obras sobresalió el monumento al Sagrado Corazón, a quien amaba con delirio y hacía amar con sus predicaciones y con su «Hojita del Sagrado Corazón de Jesús», periódico mensual, que si pequeño en su formato, era grande en su substancia y en su contenido doctrinante.

«El Padre Ramírez era sumamente entusiasta por las fiestas religiosas, muy especialmente por la fiesta del Corazón de Jesús, a la que llamaba: «Mi Fiesta».

«También le tocó al Padre Ramírez iniciar una bella y cómoda casa cural, de varios pisos, de la que está terminada y en servicio la primera planta, y con esto se encontraba feliz, sin querer seguir la construcción, pues le parecía que su obligación era terminar primera la Casa de Dios que la del Párroco.

«El Padre Ramírez se preocupó mucho por la educación, particularmente por la educación femenina, y trabajó incansablemente hasta conseguir la fundación de un colegio de señoritas, que no existía hasta entonces, colegio que encargó a la sabia, prudente y virtuosa dirección de las religiosas Carmelitas y lleva el nombre de «JOAQUÍN GARCÍA BENÍTEZ».

«Son tantas las realizaciones e iniciativas del Padre Ramírez en Venecia, que me haría interminable si las detallara, pero sí quiero hacer resaltar la dulzura y suavidad con que trataba a todo mundo, con especialidad a sus feligreses, a quienes profesaba un amor intenso y lo mismo trataba a un rico que a un pobre, pues para el Padre Ramírez eran iguales los pobres y los magnates y a todos recibía con el mismo paternal a-

Lea detenidamente



Dn. Domingo Duque Gómez, Admor. de Rentas Departamentales nos suministró el siguiente movimiento de su oficina en el año de 1949.

INGRESOS: Por recaudación de licores nacionales: \$ 35.774.00. Por licores extranjeros: \$ 886.90. Por recaudación de tabaco: \$ 12.283.00. Por deguello: \$ 5.626.44. Por registro: \$ 2.265.75. Por aprovechamiento: \$ 109.83. — **TOTAL DE INGRESOS:** \$ 56.945.92.

EGRESOS: Pagado por participaciones municipales: \$ 16.796.73. Nóminas Alcalde y Secretario: \$ 5.112.76. Nóminas de maestros: \$ 45.913.74. Auxilios a Colegios: \$ 1.920.00. Gastos de administración de rentas: \$ 6.241.67. — **TOTAL DE EGRESOS:** \$ 82.258.05.

CONSUMOS: En rama y cigarrillos: 7.444. kilogramos con

fecto.

«En el trato con sus cooperadores me atrevo a dudar que haya iguales y asegurar que mejores no existen.

«La medida y el peso de lo que valía como párroco, la dió el Excmo. Sr. Dr. Manuel José Cayzedo, quien le escribió diciéndole sin rodeos, que «ERA EL MEJOR CURA DE SU ARQUIDIOCESIS».

«Me tocó asistirlo en sus últimos momentos y ser testigo de la santa muerte del Padre Ramírez. Cuando entró en estado comatoso, al preguntársele por algo, él entendía que se le pedía la bendición, e inmediatamente la daba. Se le preguntó por cierta persona que estaba presente, que si la conocía, y dijo que sí, que era la Virgen que había llegado. Seguramente la estaba viendo, y a pocos momentos murió. A esta celestial visión de moribundo se hizo merecedor por su vida eucarística y mariana y a morir en calidad de santo».

745 gramos. Cigarrillos para \$ 4.00 y 4.50: 2.410 kilogramos con 140 gramos; En cigarrillos Pielroja: 1.295 gruesas con 046 cajetillas. En cervezas: 246.259 Medias botellas.



El movimiento en la oficina de la Recaudación de Hacienda Nacional, durante el año de 1949, fue el siguiente, según datos suministrados por el Recaudador Sr. D. Manuel Serna Gómez.

INGRESOS: Recaudado por papel sellado: \$ 1.204,20. Por timbre nacional: \$ 1.225,95. Por Cuota Militar: \$ 771,30. Por venta de derechos hereditarios: \$ 326,88. Por timbre nacional para inventarios y avalúos: \$ 204,00. Por impuesto de renta: 209,17. Por impuesto de patrimonio: \$ 131,10. Por impuesto de soltería: \$ 4,04. Por impuesto de juegos: \$ 270,00. Por espectáculos: \$ 12,88. Por multas: \$ 5,00. Por impuesto de policía rural: \$ 979,86. Por impuesto de fomento municipal: \$ 58,64. Por telegramas: \$ 884,30. Por correos: \$ 237,86. Por impuesto de sobretasa \$ 102,44. Por impuesto de radios: \$ 0,72. Por impuesto de Cruz Roja: \$ 12,30. **TOTAL DE INGRESOS:** \$ 7.095,09.

EGRESOS: Pagado por cuenta del Ministerio de Educación: \$ 11.598,02. Pagado por cuenta del Ministerio de Gobierno: \$ 4.460,35. Por cuenta del Ministerio de Justicia: \$ 3.086,40. Por cuenta del Ministerio de Hacienda: \$ 1.550,04. Por el Ministerio de Correos y Telégrafos: \$ 3.208,20. **TOTAL DE EGRESOS:** \$ 23.904,01.

En su testamento no olvide el Templo de SAN JUDAS TADEO, único en la América del Sud.



El Señor D. Fabio Salazar Duque, encargado de la Tesorería de Rentas Municipales y Tesorero de la Junta de Caminos, nos ha suministrado los siguientes datos relacionados con el movimiento de su oficina en el año de 1949.

ENTRADAS: Existencia en el mes de enero de 1949: \$ 8.671.43. **INGRESOS:** Por servicio de agua: \$ 1322.40. Por deguello de ganado mayor: \$ 1.701.50. Por coso público: \$ 119.30. Por juegos permitidos: \$ 600.00. Por impuestos de tiendas, cantinas, boticas, etc.: 3.772.45. Por impuesto de vehículos: \$ 681.50. Por delineación de edificios: \$ 41.10. Por impuesto de billares: \$ 925.00. Por deguello de ganado menor: \$ 1.753.75. Por ventas ambulantes: \$ 7.00. Por impuestos de bombas de gasolina: \$ 130.00. Por reparaciones e instalaciones eléctricas: \$ 77.40. Por remate de impuestos indirectos: \$ 1.910.00. Por multas impuestas por la Alcaldía: \$ 260.00. Por carnes introducidas: \$ 229.70. Por servicio de manguera: \$ 66.80. Por impuesto de avisos: \$ 18.60. Por matrícula de establecimientos: \$ 18.95. Por impuesto de pesas y medidas: \$ 66.40. Por funciones teatrales: \$ 38.16. Por impuesto de traganíquel: \$ 10.00. Por participación de licores nacionales: \$ 5.954.56. Por participación de tabaco: \$ 8.969.04. Por participación de deguello: \$ 1.365.17. Por participación de licores extranjeros: \$ 40.92. Por participación de cervezas: \$ 467.08. **TOTAL DE INGRESOS:** \$ 39.218.21.

EGRESOS: Por nóminas de empleados: \$ 16.670.72. Por aguinaldos para empleados: \$ 155.00. Por auxilios: \$ 525.00. Por raciones de presos: \$ 136.10. Por viáticos: \$ 70.00. Obras Públicas: \$ 14.496.62. Por retención para Cooperativa de Municipalidades: 7.163.77. **TOTAL DE EGRESOS:** \$ 39.218.21.

AUXILIOS ATRASADOS. Que-

daron para pagar en el año de 1950 las siguientes cuentas: Auxilio al Colegio de María Auxiliadora: \$ 300.00. A la casa de María Inmaculada: \$ 120.00. Arrendamientos de la vega del Colegio de San Luis: \$ 120.00. Auxilio al Colegio de San Luis Gonzaga: \$ 200.00. Auxilio al Hotel Córdoba: \$ 50.00. Auxilio a la Sociedad de Mejoras Públicas: \$ 680.00. Total de los auxilios atrasados: \$ 1.475.00.

CONTRATOS. En el año de 1949 el Municipio celebró los siguientes contratos: Con la Cooperativa de Municipalidades por un empréstito para la Empresa de Energía Eléctrica por valor de \$ 12.000.00. Con la misma Cooperativa por venta de dos pagarés por \$ 1.358.50. Contrato con el Dr. Carlos Zuluaga para prestar servicios médicos a \$ 300.00 mensuales.

PRELACIONES. Tienen prelación los siguientes cargos: Policía y Médico Oficial y luego los demás empleados.

CESANTIAS. Debe el Distrito a Livio César Pineda una cesantía por valor de \$ 388.00.

TESORERIA DE CAMINOS: El monto de la contribución de caminos en 1949 fue de \$ 8.616.86.



Don Jesús M. Salazar G., Notario Público, nos dió los siguientes datos del movimiento de su oficina en el año de 1949:

Movimiento Notarial: 449 por un valor de \$ 391.531.00. Permutas: 15 por un valor de \$ 29.070.00. Hipotecas: 94 por un valor de \$ 68.963.90. Cancelaciones: 70 por un valor de \$ 52.656.00. Otras escrituras: 29 por un valor de \$ 123.265.20.

Demografía. Nacimientos: Hombres: 195. Mujeres: 161. Total: 356. No se registró un sólo ilegítimo.

Defunciones: Hombres: 101. Mujeres: 119. Total: 220. Diferencia a favor de la población: 136.

ALCALDIA

En la Alcaldía cursaron durante el año de 1949 los siguientes sumarios criminales: Por asesinato y robo: 1. Por hurto: 7. Por lesiones en accidente de tránsito: 2. Por lesiones personales: 8. Por robo: 2. Por asociación e instigación para delinquir: 1. Por tentativa de homicidio: 1. Por oposición y lesiones personales a la Policía: 1. Por maleante, 1. Por hurto de ganado mayor: 1.

Querellas de Policía: 11.

Exhortos librados: 79. Auxiliados: 106.

Requisitorias sobre captura: libradas: 4. Auxiliadas: 401.

Oficios remitidos: 325.

Telegramas transmitidos: 327.

Correccionales: Por infracción a la Ordenanza 78 sobre Circulación y Tránsito: 1. Por infracción a las disposiciones sobre armas: 25. Por afrentas a la Policía: 29. Por desobediencia a la misma: 4. Por violación al Art. 96 del Cód. de Policía: 1.

Conminaciones para guardar la paz: 152. Fianzas de buena conducta: 4.

Armas decomisadas: Se decomisaron 29 armas entre puñales, puñaletas y peinillas.

Cuentas registradas: Se registraron 541 cuentas departamentales y 341 municipales.

Defunciones

(Corresponden a Noviembre.— No publicadas por falta de espacio).

—Ha dejado de existir el Sr. D. Francisco Botero R. ciudadano trabajador y de muy distinguidas familias de la sociedad santuariana. Para todos sus familiares enviamos nuestras expresiones de pesar, particularmente para su hermana Doña Dolores Botero de Hoyos, su sobrino D. Gustavo A. Hoyos Botero y su padre político D. Próspero Pineda, residente en Santa Rosa de Cabal.

—A la edad de 70 años y después de sufrir con resignación cristiana una larga y cruel enfermedad, dejó de existir la apreciada matrona Doña M^{ra}. Josefa Gómez R., esposa de D. Moisés Gómez y madre de nuestro amigo D. Joaquín Gómez, a quien acompañamos en su pena y por su digno conducto enviamos el pésame a toda su familia.

—A la edad de 50 años dejó de existir el Sr. D. Jesús M. Aristizábal, sobrino de nuestro amigo D. Miguel Jiménez, a quien damos el más sentido pésame.

Mesa Directiva de la Sociedad de Mejoras Públicas para 1.950

Arsenio Zuluaga S.
Vicepresidente 1°.



Filemón de J. Gómez
Presidente (Reelegido)



Dr. Félix Gómez S.
Vicepresidente 2° (Reelegido)



Ramón E. Gómez R.
Subsecretario.



Livio César Pineda
Secretario



Gustavo A. Hoyos B.
Tesorero (Reelegido)

Defunciones

(Mes de Diciembre de 1949)

María Alicia Zuluaga de 15 días; Argemiro Ramírez de 12 días; José Orlando Cardona de 5 meses; Francisco Botero de 65 años; Concepción Alzate de 67 años; María Jiménez de 1 hora. Francisco Gómez de 48 días; María Jesús Giraldo de 80 años; Oscar Darío Aristizábal de 18 meses; José P. Gómez de 5 meses; Bertha Olivia Soto de 2 años y medio; María Emilia Giraldo de 67 años; Juan de Dios Gómez de 1 hora; Néstor Emilio Gómez de 38 años (Yolombó) Omar de Jesús Quintero 5 meses; Heriberto Ocampo D. de 52 años; José Jesús Quintero de 7 días; Pbro. Francisco Ramírez (Venecia) de 69 años; Jesús A. Duque de 40 años. Basilisa Alzate de 65 años.

—Damos el pésame a los familiares de D. José D. Aristizábal, de Doña Concepción Alzate, de D. Abraham Quintero, de Doña Teresa Zuluaga Castaño, y de Doña Ana Francisca Quintero, quienes han dejado de existir recientemente.

Matrimonios

(Mes de Diciembre de 1949)

Amador Valencia con Emilia Giraldo; Manuel S. Salazar con Noemy Gómez; Jesús A. Franco con Rita Inés Aristizábal.

Nacimientos

(Mes de Diciembre de 1949)

Blanca N., de Godofredo Gó-

mez y Clara Gómez; Rubiela del S., de Adán Giraldo y Clementina Zuluaga; Ana Rita, de Jesús y Benilda Ramírez; Jairo de Jesús, de Elías y Ana de J. Zuluaga; Ramón E., de Angel Ramírez y Rosario Zuluaga; Oscar, de José J. Aristizábal y Maruja Salazar; Luz Marina, de Jesús M. Ramírez y Eulalia Duque; Francisco de P., de Pastor Zuluaga y M. Jesús Aristizábal; Belarmina, de Eusebio Ramírez y Dolores Duque; Argemiro, de Arturo Gómez y Blanca Ligia Giraldo; F. Javier, de Antonio J. Ramírez y Julia R. Aristizábal; Carlos Julio, de Julio E. Giraldo y María Ignacia Quintero; Laura H., de Eleázar y Elcira Duque; F. de Paula, de José D. Giraldo y Lola Gómez; Marina, de Jesús A. Ramírez y Soledad Gómez; Luis F., de Felipe Duque y Sara E. Giraldo; Jesús A., de Pastor E. Duque y Lau-

ra Ramírez; Manuel T., de Antonio e Inés Ramírez; Mira Stella, de Tadeo Ramírez y Clementina Aristizábal; Lucía del C., de Ramón Mejía y Dolores Gómez; Carmen E., de Manuel Duque y Tulia Escobar; Lucía, de Ernesto Mejía y Ninfa Aristizábal; R. Angel, de Rafael Alzate y Esther J. Vargas; Nubia de J., de Roberto Suárez y Ana J. Martínez; Jesús M., de Daniel Aristizábal y Clara I. Quintero; Jesús Alberto, de Jesús A. Zuluaga e Inés Gómez; F. William, de Félix A. Zuluaga y Lucila Serna; Jesús Octavio, de Manuel T. Duque y Rosario Quintero; Lucila del S., de Luis Pineda y María Jesús Duque; Rosalba, de Luis A. Franco y Nazarena Quintero; Belarmina, de Julio Duque y M. Jesús Ramírez; Francisco J. de Rafael Gómez y Ernestina Giraldo; Magnolia, de Luis R. y Carmen R. Gómez; Ana Delia, de Pedro Luis Gómez y Carola Jiménez; Martha O., de Jesús H. Hoyos y Susana Alzate; Edilma, de Julio E. Zuluaga y Carmen J. Giraldo; Víctor A., de Marco T. Duque y Esther López; Rosa Amanda, de Julió Castaño y Solina Jiménez; Rosario, de Miguel A. Gómez y Julia R. Aristizábal; Horacio, de Manuel Giraldo y Francisca Castaño; José Jesús, de José J. Quintero y Esther Lucila Giraldo; Benjamín, de Julio y Florinda Serna; Noemy de N. J., de Alfonso Giraldo y Dolores Serna; Rodrigo de J., de Horacio Zuluaga y Libia Pineda; Blanca R., de Abelardo Zuluaga y Filomena Gómez; M. Belén, de Abraham Quinchía y M. de la Paz Giraldo; Germán, de Nicolás Soto y Filomena Pineda; Manuel J., de Luis E. López y Tulia Aristizábal; Esther Julia, de Juan E. Serna y Clara E. Vásquez; Abelardo de J., de Oscar y Maruja Gómez; María A., de Ramón Giraldo y Ernestina Duque; María, de Luis E. Jiménez y Rosalina Gómez; Juan de D., de Francisco A. Gómez y María Hilda Ramírez.

Nacimientos

(Del 1° de enero de 1950 al 15 del mismo mes)

Rubiela de Jesús, de Manuel S. Serna y Leonor Vargas. Blanca Olivia, de Antonio Arcila y Teresa Jaramillo. Olga María, de Pedro Luis y Josefina Gómez. Manuel Alonso, de Manuel A. Ramírez y Clara E. Giraldo. Marina de Jesús, de Pedro Luis Gómez y Julia R. Botero. Héctor Darío, de Luis E. Giraldo y Soledad Gómez. Héctor Francisco, de Justo P. Ramírez y

Ana F. Gómez. María Graciela, de Tito Ramírez y M. Jesús Zuluaga. Flor Ester, de Eleázar y Clara Ester Gómez. Miguel Angel, de Jesús M. y Clara Aristizábal. Miguel Angel, de Miguel A. Atehortúa y M. Jesús Ramírez. María Violeta, de Francisco García y Julia R. Giraldo. José Eugenio, de Isidro Atehortúa y Luisa Zuluaga. Marta Oliva, de Miguel A. Ramírez y Laura E. Giraldo. María Rosa, de Manuel Cardona y Rafaela Soto. Blanca Inés, de Carlos Aristizábal y Soledad Yepes. María, de Ramón A. Quintero y Laura Rosa Gallego. Margarita, de Ramón Antonio Giraldo y Delfina Giraldo. María Aminta, de Manuel Salvador Hoyos y María de las Mercedes Suárez. Eva del Socorro, de Pedro José Franco y Ma. Jesús Castaño. María del Consuelo, de Jesús Antonio Duque y Ana de Jesús Ramírez. Jesús Adolfo, de Luis Eduardo Hoyos y Soledad Zuluaga. Alberto, de Horacio y Filomena Gómez. Francisco Luis, de Eusebio Orozco y Ma. Teresa Duque. Camilo Eleázar, de Eleázar Giraldo y Rosario Arias. Gilberto Aníbal, de Antonio María Ramírez y Ma. Teresa Castaño. Teresa de Jesús, de Arsenio Zuluaga y Maruja Martínez. María Lucía, de Emilio Giraldo y Olivia Gómez. Adela de María Auxiliadora, de Ramón Emilio Gómez y Adela Serna. Martha Emma, de Eusebio Gómez y Emma Botero. Octavio de Jesús, de Carlos Emilio Echeverri y Ana de Jesús Duque. Jorge Argemiro, de Pedro Claver Muñoz y María Inés Pineda. Blanca Inés, de Antonio José Ramírez y Sara Emilia Quintero.

Matrimonios

(Del 1° al 15 de enero de 1950)

Carlos Emilio Zuluaga con Margarita Quiceno Calderón. José Manuel Gómez con María Alicia Gómez. Ramón Emilio Jiménez con Laura Rosa Duque. José Joaquín Zuluaga con Ana Joaquina Zuluaga. Manuel Tiberio Gómez con Rosa Emilia Botero.

Defunciones

(Del 1° al 15 de enero de 1950)

Marco Tulio Quintero de 2 años. Mariana Gómez Botero de 6 días. Pompilio Vargas de 17 años. María Beiba Duque de 1 año. Blanca Olivia Orozco de 30 meses.

D. Néstor Emilio Gómez

El 24 de diciembre del año próximo pasado fue asesinado por la espalda, en la ciudad de Yolombó, el señor don NESTOR EMILIO GÓMEZ, por un grupo mansalvero que se aprovechó de la oscuridad de la noche y de la pandilla vil para segar la existencia de un ciudadano, que en lucha igual, los cuadrilleros cobardes, habrían tenido que enfrentar con un HOMBRE que no conocía los caminos de la fuga. El ataque que dió en tierra con don Néstor Emilio, quedó signado con la cobardía y la traición.

Don Néstor Emilio fue un joven dinámico y un luchador tenaz muy apreciado en los círculos sociales. En Barbosa (A.), en el día fatídico del 9 de abril, demostró su varonía y la lealtad a sus principios, a su sangre y a su raza y en todos los puestos que le tocó desempeñar dejó las huellas de su actividad, celo y eficiencia en el cumplimiento de los deberes de su cargo. De aquí que su muerte haya sido muy sentida y deplorada por todos los que conocieron sus buenas condiciones de ciudadano y de servidor público.

En esta hora de infinito dolor, reciban sus padres, don Luis Enrique y doña Rosario Gómez, sus hermanos don Helciario, don Jorge Arturo, don Francisco de Paula, don Eusebio, don Domingo, doña Gabriela de Arcila Ramírez, doña Filomena de Zuluaga y las religiosas Salesianas Sor Blanca Amelia y sor Clara Elena, las más sinceras y emocionadas expresiones de pesar y los votos porque el Cielo derrame sobre ellos la resignación cristiana.

Don Jesús Antonio Duque G.

Con profundo pesar registramos el fallecimiento de don Jesús Antonio Duque G., acaecido en el último día del año y sepultado el 1° de enero al inaugurarse el año de 1950.

El amigo don Jesús Antonio Duque estaba en plena juventud, lo que hace más triste su deceso. Padre de varios pequeños hijos que cuidaba con solicitud paternal y en los cuales tenía puestas todas sus complacencias, hijitos que hoy lloran su orfandad y lamentan el viaje sin regreso de su querido y tierno padre.

Don Jesús Antonio fue un verdadero azacán del trabajo y un ciudadano de nobilísimas virtudes cristianas que blasonaron su existencia. Amable y sencillo, no tuvo

INFORMACION SOCIAL

Después de pasar las vacaciones entre nosotros han regresado: A [MEDELLIN: Dr. Pedro Arcila Ramírez y su señora doña Gabriela Gómez de Arcila Ramírez; don Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga Salazar de Gómez y sus niños; don Ignacio Jiménez y doña Aura Salazar de Jiménez; Dr. Carlos Zuluaga, su señora y su niño; don Julio Salazar, su señora y sus hijas; doña Teresa Gómez de Salazar y sus hijas; don Armerio Salazar y su señora; don Juan C. Gómez, su señora y su niño; don Rubén Pineda y doña Teresita Giraldo de Pineda; doña Filomena de Pineda y su niña; don Cesáreo Pineda, doña Dolores Salazar de Pineda y doña Inés Pineda v. de Gómez; don José León Olarte, doña Edelmira de Olarte y sus niños; don Pedro P. Pineda, su señora y sus niños; Dr. Jesús Gómez Salazar y doña Olivia Yepes de Gómez Salazar; Dr. Luis A. Gómez Salazar y doña Alicia Sierra de Gómez Salazar; don Basilio Ramírez, su señora doña Teresa Gómez de Ramírez y sus niños; don Horacio Zuluaga Yepes, su señora y sus niños; Dr. Luis N. Gómez Botero, su señora y su niño; don Gerardo Hoyos y su hija Pepa; Padre Abel Díaz y sus señoritas hermanas; don Antonio Zuluaga R.; doña María de Zuluaga y las señoritas Aura, Josefina, Rosario y Bertha Zuluaga; R. P. Jesús M. Piedrahita y familia Piedrahita; don Francisco Leocadio y don Anatolio Gómez; don Andrés Avelino López; señorita Soledad Ramírez; señorita Lalita Pineda, señoritas Esperanza, Soledad y Teresa Castaño Berrío; don Jacinto Alberto y don Joaquín Emilio Gómez; don Luis E. y don Ramón Pineda; don Víctor, don Jorge, don Jaime y don Jairo Yepes, señoritas Inés, Fanny y Betty Rivera Gómez; don Abelardo Gómez S.; don Pedro Pablo Gómez A.; don Horacio Zuluaga Gómez; don Jorge Arturo Gómez; don Arcadio, don Fernando y don Héctor Zuluaga. A Bo-

gotá: Dr. Alfonso Pineda S., señorita Fanny Pineda Serna, Dr. Pedro L. Pineda y Emma Rivera de Pineda. A Bolívar (A.): Don Luis Enrique Gómez. A Pereira: Don Jesús M. Gómez y su hijo. A Santa Rosa de Cabal: Don Jesús M. Hoyos y su señora doña Mercedes Ramírez de Hoyos. A Cali: Don Fernando Salazar. A Pacho: Don Francisco Javier Aristizábal S. A Herveo (Tolima): Don Francisco Gómez. A Puerto Berrío: Don Domingo Antonio Gómez. A Maceo: Don Julio E. Giraldo. A todos les deseamos un feliz y próspero AÑO SANTO.

—Presentamos un cordial saludo a nuestro colaborador don Ramón Eusebio Gómez, a su señora doña Margot de Gómez y a su niño Alberto, quienes se encuentran en la ciudad pasando una temporada de descanso.

—También saludamos cordialmente al Dr. Jesús Ramírez Arcila y a su señora doña Inés Velásquez de Ramírez Arcila. El Dr. Ramírez Arcila se ha encargado del puesto de Médico Oficial del Municipio en reemplazo del Dr. Carlos Zuluaga, quien se retiró por inconvenientes insuperables. Para nosotros es muy satisfactoria la presencia en el pueblo de este distinguido médico, uno de los valores auténticos de la juventud santuariana. El eminente galeno, Dr. Carlos Zuluaga, cuya separación lamentamos, ha tenido un sucesor digno de su prestigio y de sus excelentes condiciones personales y sociales.

—Para Guatapé siguieron: el Dr. Gilberto González y don César Cardona, de la Unidad Móvil de la Higiene Departamental. Los despedimos cordialmente.

—Ha regresado de Cocorná la señorita Lola Gómez S. La saludamos.

—Presentamos un atento saludo al Dr. Samuel Correa Mejía, distinguido odontólogo de la Unidad Móvil, quien piensa realizar una benéfica labor en su importante ramo, muy especialmente en las escuelas y colegios.

—Después de pasar las vacaciones entre los suyos ha regresado a Medellín don Abelardo Gómez Salazar, correcto y muy competente funcionario del Poder Judicial y ciudadano dinámico de excelentes condiciones sociales. Al despedirlo cordialmente le deseamos un año feliz y próspero y muchos triunfos

en sus labores.

—Saludamos al joven Octavio Gómez R., quien ha regresado de su paseo a Cali. Aprovechamos la ocasión para felicitarlo por el lucido grado de bachiller obtenido en la Universidad de Antioquia.

Han regresado de Medellín, donde estuvieron en ejercicios, el Pbro. José Ignacio Botero, Cura de la Parroquia, y el Pbro. Rodolfo Gómez, a quienes presentamos un respetuoso saludo.

—Estuvieron en la ciudad, procedentes de Buenaventura, los distinguidos jóvenes don José J. y don Tista Arcila. Los saludamos muy cordialmente.

—Saludamos a don Horacio Serna Gómez, quien ha regresado de Bogotá.

—Para El Retiro, a donde fue promovida, siguió la R. H. Salesiana Rosario Zuluaga. La despedimos.

—A radicarse a Medellín siguió la señora doña Rosa Ramírez v. de Botero y sus hijas Zoila y Laura. Las despedimos.

—Nos visitaron, procedentes de El Retiro, las RR. HH. Salesianas Dolores Salazar, María Jesús Pineda, Margarita y Rosa María Gómez. Las saludamos atentamente.

—Procedentes de Rionegro y El Carmen nos visitaron las señoritas Ana Melo y Blanca Rodríguez, a quienes saludamos.

—De Cali, a donde estuvo visitando a algunos de sus hijos residenciados en esta ciudad, regresó don Julio Gómez G. Lo saludamos.

—Procedente del Departamento del Chocó, se encuentra en la ciudad don Jairo Duque Gómez, a quien saludamos muy cariñosamente.

—Tuvimos ocasión de saludar a los Dres. Fabio Arbeláez Cifuentes, Fiscal del Juzgado 1º Superior, Aristóbulo Giraldo, Jesús M. Rojas Giraldo y Guillermo Botero, quienes nos visitaron procedentes de Medellín.

—De paso para Granada, tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo don Lolo Salazar.

—Para Pijao siguió don Francisco Arroyave. Feliz viaje y pronto regreso.

—Con procedencia de Cocorná estuvieron en la ciudad las señoritas Berta y Maruja Arias Peláez. Las saludamos.

—Saludamos a la virtuosa señorita Filomena Giraldo, quien se encuentra entre nosotros, proceden-

más preocupaciones que el cumplimiento riguroso de sus obligaciones familiares y sus deberes religiosos. Perteneció al catálogo luminoso de los hombres modestos que hacen patria calladamente.

Lamentamos muy de corazón la muerte de este noble amigo y enviamos a su dignísima familia la más sentida condolencia.

te de Minas.

—Después de visitar a sus familiares y procedente de Cali, siguió para Medellín el Sr. D. Carlos Gómez Tobón, a quien saludamos.

—Para Medellín a la segunda tanda de Ejercicios para el clero, siguieron los Pbro. Marco A. Gómez y Alfredo Franco Chica, Vicarios Cooperadores de la Parroquia, a quienes despedimos.

—Tuvimos ocasión de saludar al Pbro. Ignacio Antonio Giraldo, Cura de Minas, quien estuvo entre nosotros después de asistir en Medellín a los Ejercicios espirituales del clero.

—También estuvo en la ciudad el Pbro. Eduardo Zuluaga R., Cura de Yolombó, a quien saludamos muy cordialmente.

—Regresó a Titiribí la señora Doña Conchita Torres de N. La despedimos.

—De su paseo a Bogotá regresó el Subdiácono Horacio Salazar, a quien presentamos un atento saludo.

—A pasar una temporada a Cocorná siguieron D. José Gómez, su Sra. y sus hijos. Que gocen mucho son nuestros deseos.

—Nos visitó el Pbro. Jesús M. Gómez, nombrado Cura de Venecia en reemplazo del nunca bien llorado Padre Francisco Ramírez. Al saludarlo, lo felicitamos por el acertado nombramiento que le hicieron sus superiores.

Asimismo nos han visitado recientemente las RR. HH. Salesianas Himelda Pineda y Dolores Gómez. Las saludamos.

—A Medellín, a los Ejercicios del Clero siguió el Pbro. Joaquín Giraldo. Lo despedimos.

—Procedentes de Ibagué estuvieron entre nosotros los señores D. Pedro, D. Jesús Antonio y D. Martín Alonso Gómez Pineda, a quienes saludamos atentamente.

Hace 61 años

En la «VOZ DE ANTIOQUIA», Nro. 35 de 21 de junio de 1888 —que dirigía D. Juan José Molina, encontramos la siguiente parodia, escrita por el entonces joven poeta Jesús M. Trespalacios, y que más tarde fue conocido como un gran penalista y orador insigne. Dice así:

P A R O D I A. (Imitación de Becquer)

Volverán los señores radicales
En las urnas su voto a colocar,
Y otra vez en derrota confundidos
Huyendo se verán-

Pero aquellos instantes de amargura,
En que BALA a las masas yo vi dar,
Y los gritos de ¡Mueran! a los vencidos,
Esas no volverán.

Volverán de la Patria en los altares
Sus plegarias de duelo a resonar,
Y otra vez su caída sempiterna
Doquiera sentirán.

Pero nunca en la prensa y la tribuna
La santa libertad se insultará;
Ni una turba insolente y descarada
La ley profanará.

Volveremos a ver en la pelea
Sus espadas, sin filo, figurar,
Pero nunca el hosanna de victoria
Sus huestes cantarán.

Gaitán dormido, con Rengifo al lado,
De su sueño jamás despertará,
y la bandera que llevó su nombre
El polvo cubrirá.

Jesús M. Trespalacios.

Jericó, Junio 9 de 1888.

“EL SANTUARIANO”

Saluda cordialmente a sus lectores, suscriptores y favorecedores y a todos les desea un feliz y próspero

AÑO SANTO

AGRADECIMIENTO

Jorge Gómez y Teresa Zuluaga de Gómez agradecen todas las manifestaciones de pesar y de aprecio recibidas con motivo de la muerte de su hijita Edilma Gómez Zuluaga. Con especialidad agradecen a todos los vecinos y a los trabajadores de la Cerámica de «El Salto» por su generoso y cristiano comportamiento en esta hora de prueba. Dios sabrá pagarles.

¡Milagro!

Yo, Rosario Gómez de Gómez, madre católica de numerosa familia hago público y sin respetos humanos el siguiente milagro: Mi hijo Néstor Emilio, fue herido gravemente en la ciudad de Yolombó. Lo despedazaron con machetes y otras armas punzantes y un tiro de revólver le pasó el cuello. Todas las heridas eran mortales y no obstante que el ataque ocurrió el 24 de diciembre por la noche,

conservó su vida milagrosamente, hasta las tres de la tarde del 26 del mismo mes, hora en que entregó su alma a Dios en la Paz del Señor y con semblante sereno recibió la Santa Comunión.

En la Casa de San Juan Bosco tengo dos hijas Salesianas, a las que pedí como aguinaldo al Divino Niño que sellaran las puertas del infierno, aguinaldo que lo considero como pagado, pues si mi hijo pudo hablar solamente para confesarse y recibir la Comunión,

no fue por obra humana, pues las heridas lo tenían privado del habla y del conocimiento desde el momento en que las recibió.

Este milagro se lo atribuyo a San Francisco de Paula a quien tenía encargada la protección de mi hijo ultimado, y para que sus devotos no lo dejen de invocar y para mayor gloria de Dios y de mi Santo protector, lo hago público.

El Santuario, 5 de enero de 1950.

RIÑÓN, PROSTATA y VEJIGA

Tratamiento médico y quirúrgico

Esterilidad - Impotencia - Venéreas

Dr. L. A. Ramírez Gómez

Recientes estudios de especialización en Buenos Aires.

Pichincha, 49-18 - Plazuela Uribe Uribe

Consultas: de 3 y media a 7. p. m.

Teléfono No. 224-55

ATENCION!

El almacén "EL BARATON" de Delio Zuluaga Duque, ofrece un surtido permanente de telas nacionales y extranjeras.

Yersinas de seda para todos los gustos.

Pintas nuevas, renovadas semanalmente, tanto en sedas como en telas extranjeras y del país. Todo a precios rebajadísimos.

Visite 'EL BARATON' de Delio Zuluaga y saldrá satisfecho.